

INTRODUCCIÓN

5,412

ENCYCLOPÉDIE,
OU
DICTIONNAIRE RAISONNÉ
DES SCIENCES,
DES ARTS ET DES MÉTIERS,
PAR UNE SOCIÉTÉ DE GENS DE LETTRES.

Mis en ordre & publié par M. *DIDEROT*, de l'Académie Royale des Sciences & des Belles-Lettres de Prusse; & quant à la PARTIE MATHÉMATIQUE, par M. *D'ALEMBERT*, de l'Académie Royale des Sciences de Paris, de celle de Prusse, & de la Société Royale de Londres.

*Tantum series juncturaque pollet,
Tantum de medio sumptis accedit honoris!* HORAT.

TOME PREMIER.



A PARIS,

Chez { *BRIASSON*, rue Saint Jacques, à la Science.
DAVID l'aîné, rue Saint Jacques, à la Plume d'or.
LE BRETON, Imprimeur ordinaire du Roy, rue de la Harpe.
DURAND, rue Saint Jacques, à Saint Landry, & au Griffon.

M. D C C. L I.

AVEC APPROBATION ET PRIVILEGE DU ROY.

Corregir no es sinónimo de destruir

No cabe duda de que nos hallamos en una época de crisis social, ecológica, económica y civilizatoria en la que ha desaparecido la confianza en el progreso y en el prometido ascenso, difícil, discontinuo pero seguro, hacia un futuro mejor para la humanidad. Es tarea filosófica de nuestro tiempo la revisión crítica de aquello que nos ha traído hasta este presente peligroso e incierto. Tenemos que renovar el pensamiento. Pero esto no significa partir de cero, desechar todo lo recibido. Implica, por el contrario, saber distinguir entre aquello que ha de ser abandonado y aquello que merece el cuidado y el desarrollo que no ha tenido.

Dos convicciones fundamentales me han llevado a escribir este libro. La primera de ellas es que muchas de las actuales actitudes de rechazo al legado ilustrado se deben a un conocimiento sesgado y muy insuficiente del mismo que lo reduce a una justificación del capitalismo y del colonialismo en el ámbito de lo simbólico. La segunda es que la Ilustración encierra principios y valores que son indispensables para un futuro de igualdad y sostenibilidad. Pero, insisto, no se trata de hacer una apología que ignore las limitaciones y los errores, sino del diálogo con un pasado vivo y sumamente fértil.

He buscado, así, contribuir modestamente a una puesta en valor de la herencia ilustrada y de su carácter transformador aún no plenamente realizado. Para ello, he creído interesante realizar un acercamiento a la Ilustración a través de esa gran obra colectiva que es la *Encyclopédie*, recordando las difíciles circunstancias en que se llevó a cabo y abordándola desde el prisma de algunos temas actualmente en debate: la importancia de los datos empíricos y de la razón en tiempos de postverdad, la recuperación de la libertad, la tolerancia y el debate racional frente a la destructora cultura de la cancelación, la reivindicación de la autonomía del sujeto y del bien común ante un neoliberalismo avasallador y ante el avance de nuevas formas de autoritarismo, la igualdad entre hombres y mujeres como asignatura pendiente, la conceptualización de los animales no humanos, así como el trato que reciben, la relación de los seres humanos con la naturaleza en la era del Antropoceno, y, finalmente, la construcción de un universalismo que incluya los saberes de las distintas culturas para diseñar un futuro de paz.

Querría subrayar que no entiendo el reconocimiento del valor del legado ilustrado a la manera de autores como Steven Pinker que presenta un panorama absolutamente positivo sin vislumbrar importantes zonas de sombra que han de ser corregidas. Su visión extremadamente optimista de la actualidad contiene elementos que pueden ser reconfortantes para nuestro estado de ánimo crepuscular e incluso corregir acertadamente algunos juicios lapidarios con respecto a la Modernidad, resaltando los muchos aspectos en que, sin duda, la sociedad ha mejorado: la abolición de la tortura y de las ejecuciones sádicas como la quema en la hoguera, el empalamiento o el destripamiento como parte de los procedimientos judiciales, el abando-

no de los castigos corporales, el principio de la tolerancia hacia las ideas diferentes, el aumento de la sensibilidad moral, la disminución de la violencia, los derechos sociales, las mejoras de la medicina y de la higiene que han erradicado enfermedades infecciosas... Pero hay algunos temas, como el de la guerra, la pobreza y el medio ambiente, en los que el panorama que nos presenta no resiste la contrastación con un análisis de los hechos menos marcado por un *parti pris* tan triunfalista. Resulta asombroso que, no siendo negacionista del cambio climático, considere al propio Al Gore como representante de una «ideología cuasirreligiosa verde o *greenism*»¹ y que sostenga que se resolverá el problema a través de la geoingeniería², aunque, admitamos, concede un par de líneas también a la necesidad de regular el mercado y desarrollar una gobernanza internacional.

En una postura diametralmente opuesta, los análisis postmodernos, multiculturales y postcoloniales han configurado un nuevo tipo de discurso ético y político que busca deconstruir las certezas occidentales heredadas de la Ilustración. Algunos de estos desarrollos teóricos son importantes para la práctica de una hermenéutica de la sospecha emancipatoria. Pero si bien contienen elementos críticos interesantes, llevados a su extremo suelen terminar reduciendo el pensamiento moral a un epifenómeno del lenguaje o de las costumbres. Observa Anthony Pagden respecto al comunitarismo algo que podemos hacer extensible a otras formas de pensamiento postmoderno:

¹ Pinker, Stephen, *En defensa de la Ilustración. Por la razón, la ciencia, el humanismo y el progreso*, Paidós, 2018, p. 162.

² *Ibid.*, pp. 197-198.

... si todo lo que hacemos —y más importante, todo lo que pensamos— nos es dado y no hay lugar fuera de la comunidad para juzgarlo, será difícil que cambie nunca. [...] Por tanto, un auténtico comunitarista no podrá explicar adecuadamente cómo han llegado a parecernos repugnantes la esclavitud, los matrimonios forzados, las peleas entre perros y osos o las ejecuciones públicas³.

Ser ilustrado es creer en la posibilidad de mejora del mundo. La postmodernidad corresponde, según este autor, a un retorno de la vieja ansiedad acerca de las posibilidades humanas de conocimiento⁴. A finales del siglo xx, Habermas defendía el legado de la Modernidad frente a «neoconservadores», «viejos conservadores» y «jóvenes conservadores» entre los que incluía a Derrida y Foucault y afirmaba: «En lugar de desmontar, como hoy es moda, los ideales del siglo xviii, es decir, los ideales de la Revolución Francesa, deberíamos tratar de realizarlos, permaneciendo conscientes, eso sí, de que a la Ilustración le es inherente una dialéctica que, sin duda alguna, comporta sus riesgos»⁵.

Me parece significativo que el siglo xxi se haya abierto con obras que buscan reavivar el interés por la Ilustración como movimiento con decisivas potencialidades críticas. En primer lugar, se ha destacado que es necesario conocerla y contextualizarla adecuadamente. Con ese objeto, la Enciclopedia Iberoamericana

³ Pagden, Anthony, *La Ilustración y por qué sigue siendo importante para nosotros*, Alianza, Madrid, 2015, p. 434.

⁴ Cf. Pagden, Anthony, *La Ilustración y sus enemigos. Dos ensayos sobre los orígenes de la Modernidad*, Península, Barcelona, 2002.

⁵ Habermas, Jürgen, *La necesidad de revisión de la izquierda*, Tecnos, Madrid, 1991, p. 54.

de Filosofía publica en el año 2000 un volumen que, como señala su coordinador, Javier Echeverría, pretende ofrecer «una buena introducción al pensamiento moderno, hecho desde una perspectiva histórica, es decir, ateniéndose a los problemas que preocuparon a los pensadores modernos, y no a lo que hoy en día se llama modernidad»⁶. A lo largo de las dos primeras décadas de nuestro siglo, varios autores han subrayado la importancia y actualidad del legado de las Luces. Los estudios de Jonathan Israel, Tzvetan Todorov, Anthony Pagden, Genevieve Lloyd, Stephen Bronnen o Philipp Blom sobre la Ilustración llaman a recuperar sus valores frente a un tiempo incierto en que el fanatismo religioso, la desigualdad creciente y el escepticismo amenazan las frágiles conquistas democráticas.

La tesis de Jonathan Israel sobre la existencia de una Ilustración radical⁷ que habría sido subestimada y poco diferenciada de la moderada presenta un enfoque interesante e innovador que ayuda a esclarecer algunos aspectos de la producción dieciochesca y de su extraordinaria influencia posterior, si bien, como señalaré más adelante, esta definición de «radical» ha de ser reexaminada y matizada. Para J. Israel, la «Ilustración moderada» estaría representada por figuras como Hume, Voltaire, Turgot, Adam Smith o D'Alembert que, en sintonía con Locke, no buscaron una transformación sociopolítica profunda y desarrollaron

⁶ Echeverría, Javier, «Presentación», en Echeverría, Javier (ed.), *Del Renacimiento a la Ilustración II*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Trotta, Madrid, 2000, p. 12.

⁷ Israel, Jonathan, *Radical Enlightenment. Philosophy and the Making of Modernity (1650-1750)*, Oxford University Press, 2001. Hay versión castellana: *Una revolución de la mente. La Ilustración Radical y los orígenes intelectuales de la democracia moderna*, Laetoli, Pamplona, 2015.

un pensamiento de carácter deísta providencialista y partidario del modelo de monarquía aristocrática mixta británica. Desde el punto de vista metafísico, mantuvieron el dualismo espíritu-materia frente a los ilustrados radicales que se decantaron por el monismo spinoziano tanto sea en su versión materialista como en la del cristianismo unitario. J. Israel considera pensadores de la «Ilustración radical» a aquellos que, en la línea de Spinoza, se basaron exclusivamente en la razón para afirmar la igualdad de derechos de todos los seres humanos. Estos filósofos se propusieron abolir los privilegios y rangos de la aristocracia y pusieron los cimientos de la democracia representativa, las libertades individuales, de expresión y de pensamiento y la separación de Iglesia y Estado. Incluye en esta corriente a Diderot, D'Holbach, Helvétius, Paine, Godwin, Wollstonecraft y Condorcet, entre otros. El conjunto de ideas igualitarias, laicas y democráticas de la Ilustración radical constituyeron, afirma Jonathan Israel, una auténtica revolución de la mente que, sobre todo a partir de 1770, se expandió hasta llegar al pueblo más humilde y puso las bases de la Revolución de 1789.

Tres años después de J. Israel, en 2004, Stephen Bronner publica su reivindicación del pensamiento ilustrado⁸ frente a la devaluación que este ha venido sufriendo desde el influyente estudio de Adorno y Horkheimer de 1947 que reducía la Ilustración a una razón instrumental culpable de haber generado todas las derivas capitalistas, totalitarias y genocidas del siglo xx.

⁸ Bronner, Stephen, *Reclaiming the Enlightenment. Toward a Politics of Radical Engagement*, Columbia University Press, Nueva York, 2004. Hay traducción castellana: *Reivindicación de la Ilustración. Hacia una política de compromiso radical*, trad. José Luis Gil Aristu, Laetoli, Pamplona, 2007.

Bronner sostiene, por el contrario, que la Ilustración es el germen de todas las libertades civiles y de los movimientos contra la explotación y la subordinación y que solo puede ser comprendida en su profundidad, unidad y coherencia, si se la examina en contraste con sus enemigos, tanto los de su época como los posteriores.

En tono más divulgativo, *Les ultras des Lumières*⁹ (2007) de Michel Onfray se interesa también por los pensadores radicales de la Ilustración. Su definición de radicalidad difiere de la de J. Israel: el ateísmo será uno de sus signos de identidad¹⁰, junto con el materialismo, el hedonismo y la propuesta de revolución. Onfray recupera muy pertinentemente el rango filosófico disruptivo del cura Meslier, ateo, hedonista y comunista libertario *avant la lettre*. A su figura, agrega la de otros materialistas mucho más conocidos como La Mettrie, Maupertuis, Helvétius, D'Holbach y Sade. Por cierto, sobre este último, coincido en su afirmación de que poco o más bien nada puede en su obra reivindicarse como emancipatorio¹¹.

Cada vez aparecen más indicios de que la postmodernidad comienza a perder su aura transgresora para revelarse como el correlato simbólico del neoliberalismo. Marina Garcés constata

⁹ Onfray, Michel, *Les ultras des Lumières, Contre-Histoire de la Philosophie 4*, Grasset, París, 2007. Hay traducción castellana en Anagrama.

¹⁰ J. Israel rechaza el ateísmo como criterio de su definición de la Ilustración radical ya que pensadores como La Mettrie o el marqués de Sade no fundaban la moral en la razón y en el principio de igualdad.

¹¹ Onfray recuerda, como lo hiciera Hannah Arendt, que Sade fue un autor que fascinó a la intelectualidad en el momento de formación del fascismo y concluye que su erotismo misógino y basado en el castigo a la carne es un producto del cristianismo paulino.

que hemos pasado «de la condición posmoderna a la condición póstuma»¹², a una condición dominada por el malestar físico y anímico, la sensación de precariedad y la conciencia de avanzar hacia la destrucción ecológica. Frente a esto, afirma que ya es hora de volver a la Ilustración como actitud y no como proyecto ya que el pensamiento ilustrado no es patrimonio de una clase, de la cultura europea o de sus instituciones, sino común potencia del pensamiento. Ante esta propuesta, me gustaría subrayar que en los años ochenta del pasado siglo, en pleno auge de la filosofía postmoderna, la filósofa Cèlia Amorós ya sostuvo la tesis de la necesaria recuperación del legado ilustrado¹³. A la omisión de su nombre en esta nueva fase, habría que aplicarle el sugestivo título de uno de sus escritos «Olvidos de la razón, razones de los olvidos». Felizmente, el trazado de una genealogía del pensamiento feminista ha mostrado el papel fundamental que ha tenido en el desarrollo de la teoría y la praxis feministas en el mundo hispanohablante el «Seminario Permanente Feminismo e Ilustración»¹⁴ que C. Amorós creó en la Universidad Complutense de Madrid en aquellos años.

Las autoras y autores nombrados demuestran que nos hallamos ante una reacción saludable que sirve de contrapunto a la voluntad expresa de descalificar la herencia ilustrada por parte de quienes, en el fondo, se están apoyando en sus conquistas,

¹² Garcés, Marina, *Nueva Ilustración radical*, Nuevos Cuadernos Anagrama, Barcelona, 2017.

¹³ Puleo, Alicia H., «Un pensamiento intempestivo: la razón emancipatoria ilustrada en la filosofía de Cèlia Amorós», *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, n.º 21, 1999, CSIC, Madrid, pp. 197-202.

¹⁴ Madruga Bajo, Marta, *Feminismo e Ilustración. Un Seminario fundacional*, Colección Feminismos, Cátedra, Madrid, 2020.